

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: AURELIANO GOMEZ

PRECIO: DÍEZ CENTMO

AÑO IV

SAN JOSE, C. R., 17 DE MARZO DE 1955

NUM. 132

## EDITORIAL

**Las maniobras de las camarillas capitalistas para alzar el costo de vida se complementarán con una ley anti-obra contra las huelgas**

El debate de prensa entre exportadores e importadores continúa. Los primeros tienen como voceros al Presidente Jiménez Ortega y al presidenciable Lico Jiménez Ortiz; los segundos, a Roberto Madrigal, presidente de la Cámara de Comercio. Y mientras discuten con aspavientos e hipocresía mutua esos abogados de las dos camarillas en que está dividida nuestra clase gobernante,—cafetalero exportador y alto comercio importador,—el pueblo sólo sabe que la vida se encarece cada vez más. Que todos los artículos de consumo corriente sufren un alza violenta. Que su sueldo o su salario se disminuye en la misma proporción en que aumenta el costo de vida.

El debate entre exportadores e importadores vale la pena de observarse, porque al calor de la discusión unos y otros hacen revelaciones alegremente para las masas trabajadoras. Así, por ejemplo, venimos al Presidente Jiménez aguardando en un reportaje para "La Tribuna" la "habilidad" de los productores de oro para burlar la ley de control de cambios, y no entregar sus letras al control, sino venderlas a mercado abierto a quien pagará más. De acuerdo con la de control de cambio, proceder en esa forma entraña comisión de un delito, posible con la pérdida de la letra roja, y con una fuerte multa. Pero esa sanción jimeniana aplaudióla, porque para el Gobierno, fiel administrador de intereses de la burguesía, sólo merece elogios la "habilidad" de los cafetaleros para burlar las leyes. En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio. En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

Fue argumento bien armado de los defensores en el Consenso de las maniobras cafetalera para alzar el cambio, el de mejor tipo de venta de las letras, del cafetalero lo caía para pagar mejores salarios. La maniobra alcista.

El cambio está al 500 y tantos con tendencias a las nubes. Y sin embargo, en los cafetales los desafíos se atentan y el salario es cada vez más, básicamente, en la mayor parte de lo cafetales se está cayendo". Eso trajo se hace generalmente por ta-

0.10 por cada hoyo de vara en cuadro por 3/4 deunidad y en ciertas fincas—las de Alfredo González, el "socialista", por ejemplo, de 1 vara de profundidad máximo de hoyos que puede hacerse en una jornada de 17, lo que asegura un salario máximo de ₡ 1.70, el 75% de los trabajadores, por su desnutrición, apenas hacen diez hoyos. El salario que se saca es de 100 al día. «En qué quedó entonces toda aquella desgarrada propaganda a favor de un tipo alto de cambio, nombre del año de salarios?

Al mismo tiempo que el cambio sube, que la vida se encarece, que el hombre del pueblo se intensifica, el gobierno, guardián de la plata de la gente de plata, se adhiere a las medidas contra las posibles reacciones populares. La cosa nos ha informado, en efecto, que en la semana próxima al congreso la ley anti-obra contra las huelgas.

«En qué consistirá? En el establecimiento de los llamados "tribunales arbitrales" para resolver conflictos entre obreros y patronos. El tribunal arbitral se integrará por

representantes: el gobernador o jefe político, un delegado patronal y un delegado obrero. Es decir, dos votos para uno, porque gobernador o jefe político y delegado obrero harán en todo momento frente único contra el representante obrero. No podrá decretarse huelga sin ese presidente el arbitraje; si este considera injusta la exigencia obrera y estalla la huelga, será declarada "ilícita". Si huelga es declarada, aun cuando haya sido reconocida dentro de la exigencia obrera, sin participarlo al Ministerio de Trabajo con 8 horas de anticipación, el movimiento se también declarado "ilícito". Y huelga "ilícita" podrá disuadir a través de la plena sanción legal para ese fin.

Pero por encima de las maniobras de las camarillas capitalistas, más importante que esta ley, están las maniobras del pueblo trabajador. Y el pueblo—el que trabaja y está en pie de combate, el que gana salario o gana realmente—debe desatar a través del país una ola de manifestaciones de calles y de combate, huelgas, lícitas o "ilícitas", al el abaratamiento del costo de vida por trabajo para los dos, por mayor pago para los que trabajan.

## Las tierras alrededor de las cuales gira la actual histeria patriota, pertenecen íntegramente a la United Fruit Company

**Los que ahora clamaron contra Panamá, debieron clamar en su oportunidad contra la Compañía rapaz**

El profesor don Elias Leiva, de Cartago, ha resultado un caballero cruzado de la "patria". Sus artículos con respecto a la cuestión limítrofe con Panamá han recibido los honores del comentario editorial de la gran prensa.

"Diario de Costa Rica", del domingo pasado, publica una serie de cartas cruzadas entre el profesor Leiva y sus admiradores, que ya lo ven nimbado con un halo de Juan Santamaría potencial. No importa para ello que el señor Leiva estuviera, como está y como lo dijo en un reportaje para el periódico de la United publicado en Limón: "La voz del Atlántico", con los recientes contratos bananeros. Para la menor patriotería, despotizar contra Panamá es motivo suficiente para justificar el olvido de adhesiones públicas a ruinosas y leales contratos con la United.

En un reciente artículo del profesor Leiva hemos hallado la comprobación de nuestro punto de vista de que la United y el imperialismo, —y no Panamá,— son quienes han pirateado nuestras riquezas y usurpado nuestras tierras. El artículo en referencia está publicado en "Diario de Costa Rica" del 13 de marzo, narrado bajo este epígrafe titulado: "Quién ha, porque para el Gobierno, fiel administrador de intereses de la burguesía, sólo merece elogios la "habilidad" de los cafetaleros para burlar las leyes".

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consumidor se lo lleva el sable, peor para el consumidor.

En cuanto a Lico, ha confesado lisa y llanamente que el alto comerciante importador está calculando ya sus mercancías al tipo 600%, presumiendo hasta esas alturas llevarán los vendedores el tipo de cambio.

En otras palabras, que el alto comercio, en perjuicio del consumidor y del comercio detallista, se está cubriendo desde ahora de las oscilaciones cambiarias, mediante un recargo sin contemplaciones, en el precio de las mercaderías. Si al consum